

**PEDRO ALCALÁ-ZAMORA ESTREMER
(1858-1912):
un periodista prieguense en Jaén**

Por
Enrique Alcalá Ortiz
Cronista Oficial de Priego de Córdoba

INTRODUCCIÓN

La vida de Pedro Alcalá-Zamora Estremera es una verdadera novela romántica, digna de la pluma de un Pérez Galdós, de un Zola o Dumas. Las excentricidades de su juventud hicieron que malgastara una inmensa fortuna, y ya pobre y con una gran cultura, hablaba perfectamente francés e italiano, se dedicó a la traducción de artículos y novelas, para redacciones de periódicos y editoriales, y a la creación de sus propias obras, como poesías, artículos variados, novelas, cuentos, monólogos dramáticos, diccionarios y obras bilingües de pedagogía.



Pedro Alcalá-Zamora Estremera.

La mayor parte de su producción está perdida, si bien abrigamos esperanza de que en alguna biblioteca, sin base de datos en Internet o en los tomos callados de ciertas hemerotecas, se encuentren más obra de este articulista al que podemos comparar con el cordobés Ricardo de Montis, o con los artículos de Larra, Ramón de la Cruz y Mesonero Romanos. En sus artículos, crónicas o cartas retrata con maestría de estilo y agudeza de ingenio las sociedades andaluzas de Córdoba y Jaén, la de Madrid, y la isleña de Mahón. Su pluma sagaz, aguda y crítica pone de manifiesto cuestiones candentes de la época que vive. Cuando le leemos nos retrotrae a finales del XIX y principios del XX, poniendo ante nuestros ojos una visión exacta del ayer, tan necesario para comprender el hoy histórico. Y todo con una prosa moderna, con frases cinceladas, justas, sin barroquismos, pero llenas de imágenes que realzan el comentario y lo elevan hasta metas de gran maestría estilística. Lenguaje rico, léxico variado, demostrativo de un dominio absoluto del castellano, que adereza frecuentemente con frases latinas, francesas, italianas o inglesas. Prosa fresca, atractiva, de lectura agradable para gozar leyendo y viajar al ayer de nuestros abuelos.

Del conjunto de la obra periodística de Pedro Alcalá-Zamora Estremera presentamos en esta ocasión una antología de aquellos artículos que escritos en Jaén se publican en el *Diario de Córdoba* entre los años 1900 a 1902, cuando nuestro periodista reside en Jaén y era director del semanario *El Toreo* a la vez que redactor o corresponsal del *Diario de Córdoba*.

Por este tiempo trabajaba en Jaén ejerciendo la abogacía Manuel Alcalá-Zamora y Torres, hermano mayor del que fuera presidente de la II República, y en esta misma capital el presidente de la Audiencia Antonio J. Caracuel y Cámara, ambos familiares suyos, aunque muy lejanos.

Los artículos que en este trabajo se presentan cuentan el vivir diario de Jaén y su provincia, así podemos citar noticias y comentarios sobre la feria de Martos, toros en Linares y Jaén, los paseos de la población jienense a los baños

de Jabalczuz; fiestas, conciertos y bailes en el Casino; celebraciones religiosas como la misa de fin de siglo, la Semana Santa o la romería de Andújar; de tema social y político como el pago de la contribución, huelga de mineros y estudiantes, sucesos variados tales como novios despreciados o duelos decimonónicos para limpiar ofensas, fugas de la cárcel de presos famosos, o las 500 pesetas que dio el gobernador civil, con motivo del matrimonio de la infanta para aquellas parejas que dejaran el concubinato y se casaran por la iglesia, que en esta ocasión no cobró estipendios, acudieron 33 parejas que no está nada mal para una población de veintitantas mil almas que por estos años tenía Jaén, recibiendo cada pareja 15 pesetas y algunas perras gordas; recoge además en sus artículos fiestas lúdicas como las funciones en el Gran Teatro y el Carnaval, entre otros temas.

A modo de muestra copio un trozo de la descripción del Carnaval:

“Durante el Carnaval no ha faltado la animación, a pesar del frío casi siberiano, capaz de helar los mayores entusiasmos y de producir pulmonías de rápido desenlace.

Sólo una estudiantina ha lucido sus habilidades musicales por esas calles de Dios: *La Prensa Española*. Componíanla una veintena de jóvenes vestidos como don Luis Mejías cuando va a la quinta cabe el Betis, a que don Juan le escabeche.

Según un festivo cronista local, los chicos iban vestidos de sotas; pero la verdad es que ofrecían agradable conjunto, ejecutaban bien las piezas de su repertorio y han logrado éxito moral y pecuniario.

Visitaron los casinos y a las autoridades, entre ésta al Gobernador civil, que, muy complacido, les recibió las tres tardes de Carnaval, obsequiándolos con excelentes cigarros y Montilla auténtico y algunos pesos duros. Los muchachos salieron del palacio provincial haciéndose lenguas de la amabilidad del señor Monti, altamente satisfechos del Montilla y prometiendo repetir suerte el domingo de Piñata.

En cuanto a disfraces confederados o en comparsa, nada he visto que merezca especial mención, si se exceptúa un pastor con su rebaño de ovejas. El traje de aquel era legítimo de esta tierra y el ganado representábanlo unos cuantos chiquillos muy bien vestidos con pieles de blanco vellón; y era curioso ver aquella grey, militarmente alineada, marchando en dos pies detrás de su jefe, con orden y disciplina que para sus filas quisieran los políticos turnantes.

Las mascaritas y los mascarones que se dan en todas las latitudes, eran los más abundantes; la camisa, no siempre de inmaculada blancura; la colcha de cretona y alguna de damasco; el sucio felpudo, que suele encerrar el cuerpo de un hombre animado por algunos cuartillos de manchego blanquillo o tinto, especie de corambre envuelta en espartos; la hembra que, metida en masculina indumentaria, parece una batata de Nerja, cortita y rechoncha; el varón que luce zarrapastrosas faldas a media pantorrilla, y el *hombre del higuí*, máscara misteriosa, muda como un sepulcro y amante de la infancia, que se estruja, salta y codea por atrapar el higo que oscila pendiente de bramante.

La Alameda, paseo situado en la parte más baja de la ciudad, desde el cual se descubre hermoso panorama limitado por cerros cubiertos de nieve, ha estado concurridísima hasta las últimas horas de la tarde, y los aficionados al baile y al aire libre no han dado reposo a los pies, en torno de la banda de música, *marcándose* lo mejor que podían y oprimiendo talles más o menos silfídeos al compás de la clásica polka íntima.

Los distinguidos curdas que aquí, como en todas partes, exhiben monas imponentes, expansivas y efusivas, indefinibles disfraces y rostros ilustrados con caprichosos chafarrinones, ha hecho, siguiendo tradicional costumbre, alarde de su especial ingenio; pero no ha habido escándalos, mayormente, ni averías personales que lamentar; detalle que da buena idea de la cultura del pueblo jienense.”

En las calles, en el paseo, en el casino, en el café, el derroche de serpentinatas y *confetis* ha sido grande.

Sin lugar a dudas, los textos son una fotografía fidedigna, interesante y atractiva del Jaén de principios del siglo XX.

NOTAS BIOGRÁFICAS

Así resumía el *Diario de Córdoba* la biografía de Pedro Alcalá-Zamora y Estremera:

“El correo nos trajo ayer una noticia desagradable: la del fallecimiento ocurrido en Priego, su ciudad natal, del laborioso periodista y correcto literato don Pedro Alcalá-Zamora.

La vida de este hombre, popularísimo en Córdoba, tan llena estaba de aventuras e incidentes que con ella se podría escribir un libro muy interesante.

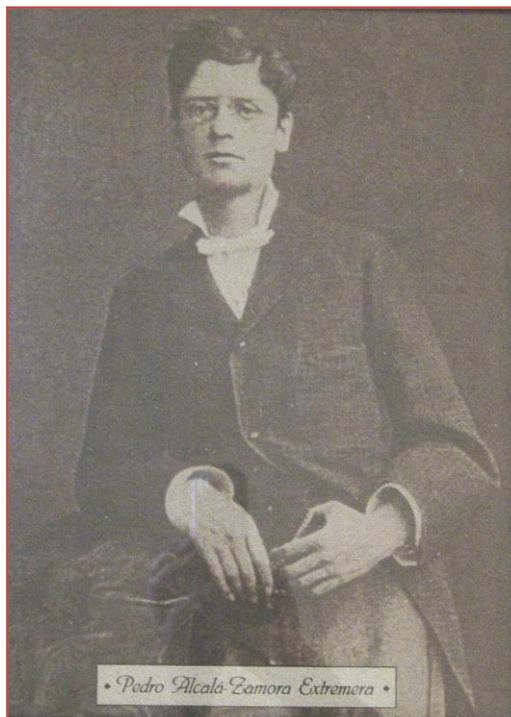
Alcalá-Zamora quedó huérfano en los comienzos de la juventud y en posesión de una gran fortuna; dedicóse a viajar por el extranjero con el boato de un príncipe y habitó palacios, y tuvo lujosos trenes en París, en Roma, en Venecia y en otras grandes capitales de Europa.

Tratóse con altas personalidades; sostenía una correspondencia muy afectuosa con don Carlos de Borbón; hace muchos años vino a Córdoba formando parte del séquito de la princesa Ratazzi, y donde quiera que estuvo fue un decidido paladín de España.

La misma noche en que pisó el suelo de Roma desafió a unos italianos que se mofaban en un café de un español beodo.

El lance llevóse a cabo y Alcalá-Zamora resultó herido de un balazo en una pierna.

Rápidamente, el bullicioso joven derrochó su hacienda, y cuando sólo le quedaba el dinero preciso para volver a la madre patria, tornó a ella, decidido, no como otros muchos a vivir a costa de su familia, sino a ganarse el sustento por medio del trabajo.



Pedro Alcalá-Zamora Estremera en sus años jóvenes. (Patronato Municipal Adolfo Lozano Sidro de Priego de Córdoba).

Llegó a Madrid, y sentó plaza en un regimiento de Artillería; en él fue un soldado como cualquiera otros hasta que sus jefes, al verle una tarde hablar en un paseo con el nuncio de Su Santidad, en correcto italiano, llamáronle, se informaron de quién era y de su pasado y le concedieron todas las atenciones y todos los favores compatibles con la severa disciplina militar.

Alcalá-Zamora, que poseía a la perfección los idiomas francés e italiano y escribía con una corrección irreprochable, dedicóse a traducir novelas para diversas casas editoriales y esta labor le proporcionó la subsistencia cuando hubo cumplido el servicio de armas.

Caprichos de la fortuna trajéronle a Córdoba para encargarse de la dirección del diario conservador *“La Monarquía”* y aquí, como en todas partes, logró captarse simpatías de cuantos le conocieron.

Después tornó a Madrid para proseguir dedicándose a la traducción de obras extranjeras y, finalmente, obtuvo por oposición una plaza en el servicio de Sanidad exterior, la cual desempeñó primero en Mahón y luego en Algeciras, siendo trasladado, por último, a Alicante, donde servía en la actualidad.

Don Pedro Alcalá-Zamora, además de ser maestro en todos los deportes, era un periodista hábil, un literato correctísimo, conocedor como muy pocos del idioma castellano, y poseía una erudición bastísima que, francamente, jamás pudieron sus amigos y camaradas explicarse cuándo ni donde la adquirió.

Además de las innumerables novelas que tradujo, publicó algunas originales, dos tomos de cuentos y un monólogo que fue estrenado con mucho éxito, en el Gran Teatro de Córdoba.

Las innumerables vicisitudes porque pasó no modificaron un ápice su carácter, ni su modo de ser; espléndido, generoso, derrochador, cuanto poseía estuvo siempre a disposición de sus amigos, Las penas jamás lograron fruncirle el ceño, siempre animado, alegre, pasó por este mundo viviendo más que en él en la admirable región de los sueños, de las ilusiones y de las esperanzas.

He ahí el secreto de que nunca se borrara la sonrisa de sus labios.

¡Descanse en paz el leal amigo y excelente compañero!¹”



Casa natal de Pedro Alcalá-Zamora
Estremera, en la calle Carrera de las
Monjas de Priego de Córdoba.

ASPECTOS DE SU PERSONALIDAD Y SUS OBRAS

Lo más destacado de la personalidad de Pedro Alcalá-Zamora es el con-

¹ REDACCIÓN: *Don Pedro Alcalá-Zamora*. “Diario de Córdoba”, número 19132, 31 de julio de 1912.

traste de su comportamiento en las dos largas etapas de su existencia. Excluyendo su vida hasta los diecisiete años, la primera etapa podríamos establecerla desde esta edad hasta alrededor de los treinta años cuando se instala en Madrid y una segunda etapa hasta su muerte con cincuenta y tres años.

De la primera etapa, la mayoría de los datos que conocemos se los debemos a su amigo Ricardo de Montis, quien escribe algunos artículos a su muerte y panegíricos de recuerdo, a los que podemos sumar algunos detalles aislados que Pedro Alcalá deja traslucir en sus artículos.



Antigua casa de la familia Calvo en la Carrera de las Monjas de Priego de Córdoba donde murió Pedro Alcalá-Zamora.

Está claro que las muertes de su padre, madre al año siguiente y su tía, unos meses después, que lo cuidaba, tuvo que producirle, además del consiguiente dolor, una depresión de la que seguramente quiso escapar, y heredero de una gran fortuna inició un periplo de lujo, ostentación, despilfarro y viajes por diversos países de Europa y África. Al menos tuvo casa en París y Roma. No hemos conseguido el año exacto del inicio de su periplo, si lo inició en la edad juvenil o esperó hasta cumplir los veinticinco años, cuando se obtenía la mayoría de edad por estos tiempos. Nos inclinamos porque saldría de Priego, bastantes años antes de ser mayor de edad porque durante su estancia en el extranjero, aparte de gastar casi toda su fortuna, adquirió una inmensa cultura, pues hablaba correctamente francés e italiano, poseyendo además amplios conocimientos de inglés y latín, y en

aquellos tiempos estar fuerte en tales idiomas implicaba casi necesariamente la residencia en el país de origen.

En estos años jóvenes, descocado y sin previsión de futuro, fotografía exacta de un personaje de novela romántica, fue gastando mucho más que su capital le rentaba y poco a poco fue vendiendo los valores y fincas heredados, sin pensar, suponemos, que un día se le acabarían y se le presentaría el problema del vivir cotidiano, como así le pasó.

Algunas anécdotas de su esta etapa demuestran una personalidad inmadura y con grandes problemas de adaptación a la realidad. Palacios, fiestas aparatosas, (para asistir a una cubre un traje de torero de perlas y otra joyas), viajes caros, desafío para salir en defensa de un español que estaba en estado ebrio del que resultó con una herida en la pierna, viajes con princesas, intensa relación social con la nobleza, el ir acompañado de una chica negra y de un gran perro, todo coadyuva a pintar ese cuadro de un joven descentrado que busca el escape a sus tormentos interiores. Paralelamente a esta vida donde gasta el capital heredado, también estudia, lee, aprende, practica deportes, toca instrumentos musicales y adquiere una gran cultura que a la postre será lo que le dará de comer en la siguiente etapa de su vida, cuando ya pobre se tiene que poner a trabajar para ganarse el sustento diario.

Con cerca de treinta años, con gran parte de sus propiedades gastadas, se instala en Madrid y para aliviar su estómago ingresa en un regimiento militar como voluntario. Desde luego todavía andaba descentrado. Porque es casi seguro que a la edad en que debía cumplir el servicio militar, pagaría la cuota correspondiente y se libraría de la mili, escena habitual en las familias burguesas de entonces. El hecho de ingresar como soldado raso, cuando había vivido como un príncipe es desconcertante, y a pesar de estar en una edad bastante madura, indica una nueva huida de la realidad. Allí conviviría en cuarteles con malas instalaciones, pasaría sus noches en dormitorios colectivos y malolientes, comería la bazofia del rancho que le daban a la tropa y conviviría con soldados, la inmensa mayoría analfabetos. Tampoco tenemos documentado el tiempo de permanencia en filas como soldado voluntario. Posiblemente allí se cumplió en su persona el adagio popular *la mili hace hombres*, haciendo en él diana, porque cuando mejora su situación dentro del ejército, ya empieza a trabajar como traductor de novelas y artículos en algunas redacciones de periódicos madrileños. De tal forma, que al cumplir sus obligaciones militares se instala en un pequeño cuarto, y continúa con esta actividad con la que va malviviendo. De esta etapa despreocupada de su vida, apenas si tenemos un dato de su propia mano. En cierta ocasión, cuando cuenta la carestía de la vida madrileña, cita el hecho de que en París durante la celebración de la Feria de Muestras, aquella de la Torre Eiffel, un cochero por llevarlo al recinto le pidió cien francos; cuando el Vesubio entra en erupción traduce y publica un amplio artículo alegrándose de la salvación de Pompeya, donde había estado varias veces y da cuenta de la impresión que le produjo ver algunos cadáveres momificados de la etapa romana; de Egipto pondera el aspecto de obra maestra y eterna de las construcciones faraónicas.

Su venida a Priego en el año 1897 para vender lo poco que le quedaba, lo último que venderá será la casa paterna, (actual residencia del Casino de Priego), y su estancia en casa del poeta Carlos Valverde López cambiará el rumbo de su vida. Este amigo y lejano familiar, le busca empleo como director en el periódico conservador *La Monarquía*, y aquí, durante tres años ejercerá las labores periodísticas y se integrará de lleno en la vida cultural de Córdoba. Continuará con su labor de creador propio ya iniciada en Madrid, y llenará su tiempo escribiendo intensamente poemas, cuentos, novelas y artículos de opinión. Conseguirá muchos amigos, la mayoría compañeros en las labores periodísticas y literarias de los que conservará un gran recuerdo toda su vida.

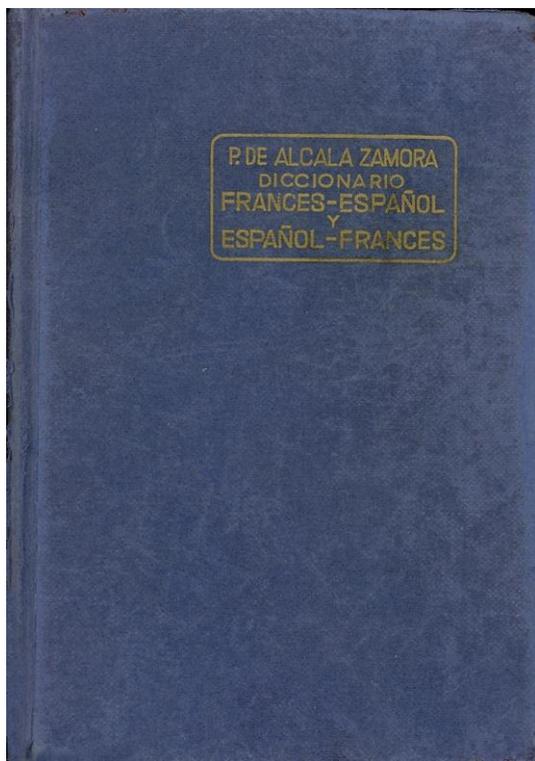
Cuando abandona Córdoba, de su estancia en Jaén podemos destacar sus viajes a diferentes pueblos en fiestas para seguir de cerca las corridas de toros, con el objeto de llenar la revista semanal *El Toreo* de la que era director. De vuelta en Madrid, de nuevo trabaja en redacciones de periódicos, pero echa mucho de menos el ambiente de Córdoba con el que se siente identificado. De Madrid criticará muchos de sus aspectos. Deja traslucir en estos reproches a la ciudad del oso y del madroño el contraste que le ha producido su estancia en capitales europeas muchos más adelantadas. Así los viajes en tren por España son objeto de crítica, la gran cantidad de pobres y mendigos, el mal acondicionamiento de las viviendas de los obreros, la farsa de la vida política y las elecciones, las accidentes producidos por el tranvía, los ruidos callejeros, el mal olor de las gentes que nunca se lavan más que las manos y la cara y eso en ocasiones solemnes, la adulteración de los alimentos, el sistema educativo o la ineficacia de la policía.

Con un pequeño empleo como traductor y con una gran depresión que no le deja dormir, marcha a Mahón donde encuentra un cierto reposo a sus males físicos y síquicos. De esta etapa podemos resaltar su intensa relación con la editorial Sopena para quien le escribe un diccionario de francés- español y español-francés, algunas obras bilingües y traduce novelas. De la isla resaltará la vida tranquila y el carácter apacible de sus habitantes, donde no hacían falta los juzgados. Enfermo de gravedad, se traslada a Algeciras y después a Alicante, y ya en fase terminal vuelve a Priego donde fallece a los cincuenta y tres años de edad.

...

Uno de los rasgos característicos de la personalidad de Pedro Alcalá-Zamora será el hecho de permanecer soltero. Que tuviera algún tipo de trastorno sexual en lo que comúnmente se admite como una vida normal, no lo tenemos constatado, es decir, no sabemos si tenía alguna tendencia homosexual o frustraciones de juventud que le produjeran algún tipo de complejo frente a la mujer. En Italia lo vemos acompañado de una señora negra, algunos viajes los hace en compañía de la princesa Ratazzi y Ricardo de Montis habla de amores y relaciones platónicas con una cantante de ópera. Aparte de esto nada más sabemos.

En sus crónicas nunca manifiesta su deseo de casarse y formar una familia, pero sí siente esa soledad del soltero en muchos momentos y el discurrir monótono de sus días. En su artículo, firmado en tierras de Jaén en 1900, dedicado a Mariano Martínez Alguacil, le dice: (...) *“pero, siempre lejos de ese*



Diccionario Francés-Español y Español-Francés de Pedro Alcalá-Zamora y Estremera.

Gran Capitán de mis ocios, donde transcurre, durante el verano, la mitad de mi monótona existencia”. Aunque nunca se encontrará aburrido: *De igual manera que hay organismos sanos refractarios a determinados males, debe de haber temperamentos inaccesibles al hastío; porque no recuerdo haberme aburrido nunca, aunque sí que me han aburrido en más de una ocasión”.* No obstante, años más tarde se contradice, porque cuando residía en Mahón y pasaba algunos días en la playa, sí llegaba a aburrirse: *“(…) y con ver cómo disfrutan la chiquillería y la gente moza, pues, dicho sea de paso, rodeado de sesudos “homes” y entre personas sistemáticamente serias y acompasadas, de las que menosprecian las menudencias de la vida porque las juzgan indignas de su alta atención, me aburro soberanamente”.*

En 1902, comenta el libro *Lluvia de flores* de Enrique Redel y su lectura le vuelve melancólico y echa en falta la dulzura de un hogar: *“Los desdichados que vivimos solos, completamente solos entre el bullicio de la sociedad, como*

solo va el errante cometa cruzando el espacio infinito entre innumerables mundos: los que comprendemos la soledad de dos en compañía; los que - sociabilidad aparte- sentimos en todo su horror la soledad moral y material no nos angustia; los que anhelamos afectos y espiritual abrigo, precisamente porque de ellos carecemos, forjamos en nuestras íntimas soledades, cuando la imaginación vuela en pos de las esperanzas, ilusiones acaso, un hogar quimérico, santuario de la dicha, punto en donde ansiamos arribar en busca de amparo contra las borrascas de la existencia. Y ese hogar, dulce y misterioso retiro que adornamos con las galas de deseo, que el anhelo embellece, se presenta a los ojos del alma como sublime creación que espiritualiza la humana prosa, simbolizando la ventura”.

De nuevo la lectura de versos de Redel le llevará a momentos de nostalgias y recuerdo de la madre a la que tan pronto perdió: *“Por mi parte, aunque soltero o quizá célibe he leído con deleite las intimidades del corazón de este poeta cristiano, en el que la fe y el amor son sólidos sustentáculos de la dicha descrita. (...) Posible es que los que nacimos en un hogar que los vientos de la vida barrieron como deshace el huracán un montón de hojas secas; los que en lo más hondo del pecho hemos erigido un altar para rendir culto a la madre, alma de aquel hogar, figura augusta y dulce; los que a través del agitado vivir y rudas vicisitudes recorremos el mundo como aves de paso, siempre en extraña tierra, solos siempre, carentes de afecto puro, cuyo calor vivifique nuestro espíritu, los que hallamos consuelo abriendo a los ojos de la memoria el tabernáculo de los recuerdos iluminado por el perenne amor que los sustenta, descubramos en los versos de Redel mayor encanto del que verán otros mortales que sientan menos nostalgias o estén pletóricos de cariño”.*

Si las únicas delicias hogareñas de las que disfrutó fueron con sus padres, se alegra cuando se encuentra con un amigo ya casado, soltero recalcitrante como él: *“Yo, soltero empedernido, aunque cansado de la soltería, he gozado contemplando a la dichosa pareja (...)”*

...

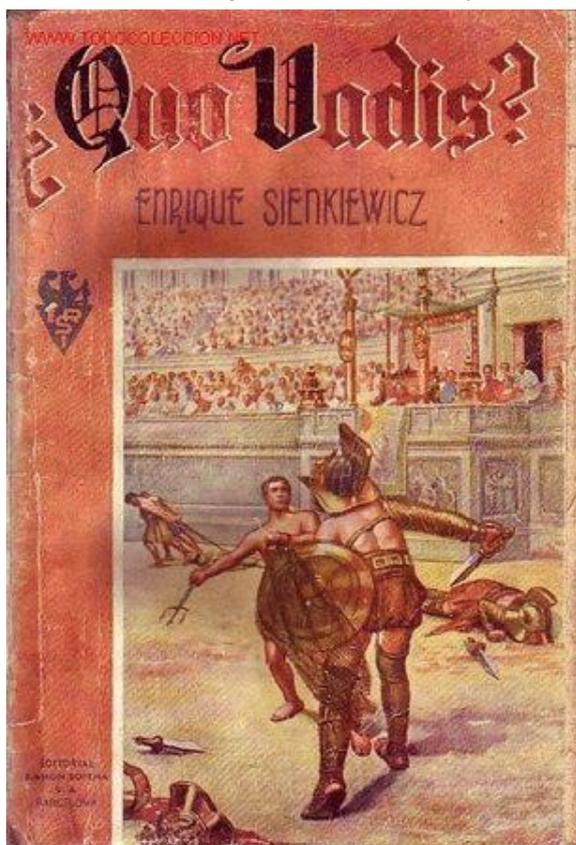
La “enfermedad de los nervios que padecía” que no le dejaba dormir, le lleva a odiar el ruido callejero. Desde Madrid se queja insistentemente de los puestos de vendedores y la gritería de los vecinos, pero será de los organillos mecánicos a los que dedica sus mayores desprecios con su música enlatada y la perturbación que le producen por la mañana cuando desea coger el sueño después de haber regresado a su habitación cansado de trabajar en la redacción hasta altas horas de la madrugada. Cuando ya en Mahón, va en alguna ocasión a Barcelona para asuntos de sus trabajos con las editoriales vuelve impresionado, el que tan cosmopolita fue en su juventud: *“Barcelona, con su ruido y su agitación de gran urbe, me ha aturdido, como al pobre aldeano que desde la quietud de su lugar se lanzara al bullicio de la Ciudad de los Condes. Allá, en la roqueta menorquina, disfruto de envidiable sosiego, como conviene a mis padecidos nervios y a mi no menos cansado espíritu; en Barcelona se me hace insoportable la muchedumbre que dificulta el andar, me molestan los tranvías, automóviles, coches, carros y demás máquinas de producir ruido y atropellar transeúntes, porque me obligan a salir de mi habitual descuido y además me aturden y marean. ¡Con cuánto placer pisé la cubierta del Cabañal el miércoles por la noche!”*

Aficionado a los toros, practicó deportes como la equitación, natación y

esgrima, manteniendo un cuerpo sano y de aspecto deportivo. Bajo el traje del último figurín de moda, inspiraba curiosidad, por su apostura e indumentaria. Montó en globo y tocaba el arpa en las fiestas italianas. Practicaba el hábito de fumar y en cuanto a la bebida alcohólica, sólo tenemos una referencia de su amigo Mariano Martínez, cuando desde Córdoba le escribe a Priego donde se encontraba de vacaciones: *“Abandona a tío Pepe”; deja a Priego, pueblo en que viste la luz primera; vente a Córdoba a proseguir tus labores, a frecuentar tus amistades, pero déjate aquel famoso sombrero negro, compañero de tus viajes, o por lo menos tráete el arpa.*

Aquel célebre instrumento con que alternaste en Italia con príncipes y marqueses tocando en calles y plazas según las crónicas cuentan de las épocas pasadas”.

En cuanto a otros rasgos sobresalientes de su personalidad y carácter, tenemos que acudir de nuevo a su amigo Ricardo de Montis, quien nos los describe de una forma sobresaliente: *“Pedro Alcalá Zamora, por una de sus excentricidades y rarezas, tenía que colocar las cuartillas de distinto modo, se-*



Portada de la novela *¿Quo Vadis?*, traducida por Pedro Alcalá-Zamora

gún el trabajo que fuese a escribir; a lo largo, si eran originales para periódico; a lo ancho si se trataba de cuentos o novelas y aseguraba muy seriamente que le era imposible coordinar una idea si colocaba el papel en forma distinta de la indicada, según los casos.

Este hombre original no concedía valor alguno al dinero, por eso lo derrochaba; adaptábase perfectamente a todas las posiciones sociales, lo mismo a la más elevada que a la más humilde; con igual satisfacción que en la mejor fonda se hospedaba en la casa de huéspedes o en el parador de la última categoría; importábale un ardite presentarse con blusa, bombacho y sombrero cordobés de anchas alas ante las mismas personas que estaban acostumbradas a verle vestido con sujeción a las últimas modas parisinas y a su figura se amoldaban perfectamente desde el traje de rigurosa etiqueta hasta el del rudo campesino.

En su trato tampoco distinguía de clases; cortés, afable y expresivo con todo el mundo, veíasele departir con el aristócrata o con el menestral empleando análoga corrección, igual afecto, la misma cordialidad.

Era digna de ser examinada su correspondencia íntima; con la carta blasonada de don Carlos de Borbón o de un título nobiliario en que le informaban de recepciones y fiestas brillantes, recibía la de un torerillo contándole sus triunfos imaginarios; con el billete perfumado de una cantante de ópera, perteneciente a ilustre familia, que, al perder su fortuna, se dedicó al arte para vivir de él, y con la que Alcalá Zamora tuvo amores platónicos gran parte de su vida, la epístola casi ininteligible de un rudo aragonés del que se hizo gran amigo en el regimiento de que ambos formaron parte.

El último director de La Monarquía, que era la personificación de la ingenuidad y la franqueza, sólo conservaba un secreto que nunca pudieron arrancarle ni las personas de su mayor confianza; la edad que tenía y resultaba muy difícil averiguarla por tratarse de una de esas personas de las que vulgarmente se dice que no envejecen jamás.²

Y prosigue con su descripción: “Las innumerables vicisitudes porque pasó no modificaron un ápice su carácter, ni su modo de ser; espléndido, generoso, derrochador, cuanto poseía estuvo siempre a disposición de sus amigos. Las penas jamás lograron fruncirle el ceño, siempre animado, alegre, pasó por este mundo viviendo más que en él en la admirable región de los sueños, de las ilusiones y de las esperanzas. He ahí el secreto de que nunca se borrara la sonrisa de sus labios”.

Cuando critica a su obra le llama periodista hábil, literato correctísimo, conocedor del idioma castellano, culto publicista, con trabajos irreprochables, dominando todas las secciones, lo mismo el artículo doctrinal, fiestas de sociedad, corridas de toros o la gacetilla variada, siendo ingenioso en la polémica, contundente y siempre cortés con el adversario.

Estudió y leyó con gran ahínco, no explicándose sus amigos donde había adquirido tanta cultura. En sus escritos deja traslucir sus conocimientos de las lenguas vivas y muertas. A modo de ejemplo citamos algunas expresiones: *ce que femme vent dieu le vent, sans façon, au grand complet, malgré eux, nouveauté française, gratter le russe et vousse et vous trouverez le cosaque, n’ayant pas altéré ses prix, l’espace d’un tour le nom ne fait pas la chose, oh, la vile moneta, dolce far niente, motu proprio et gratis et amore, guardo e passo, chi lo sa, per troppo variar, natura é bella, tutti contenti, il riso fa buon sangue, in temporibus illis, noli me tangere, altis plerunque, adjacent abrupta, qui tolis peccata mundi, fiat luz, ejusdem furfiris, finis coronat opus, ave, civis romanus, panem nostrum quotidianum, mens sana in corpore sano, in illo tempore, great attraction, looping the loop...*

Y por citar algunos personajes, artistas variados, políticos, literatos y periodistas a los que nombra y comenta en sus artículos: Plinio, Nerón, Dante, Gustavo Doré, Moret, Goya, Quevedo, Julio Verne, Emilio Zola, Quintana, Ayala, Garcilaso, Machaquito, Duque de Osuna, Ferrer, Máximo Gorki, León Tolstoi, Mariano de Cavia, Offmenbach, Parmentier, Beethoven, Ticiano, Mesonero Romanos, Hernán Cortés, Floridablanca, Garibaldi, Abd-el-Azis, Cavostany, Núñez de Arce, Zorrilla, Campoamor, Echegaray, Villamediana, Chamberlain, Kara Georgewitch, Becerra, Sagasta, Carlos Rubio, Eusebio Blasco, Pepetillo, Godoy, Homero, Arístides, Plutarco, Fidias, Silvela, Solón, Guerrita, Maurra, Ponso du Terrail, Canalejas, Montero de los Ríos, Rioja, Pérez Galdós...

Como hemos comentado a lo largo de este trabajo biográfico, la obra de

² MONTIS ROMERO, Ricardo de: *Notas cordobesas. (Recuerdos del pasado). “Don Pedro Alcalá-Zamora”*. Tomo III. Edición facsímil. Publicaciones del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba. Córdoba, 1989. Páginas de 177 a 191.

Pedro Alcalá-Zamora Estremera está repartida por periódicos y revistas de Madrid y Córdoba en los que dejó numerosa producción en prosa y en verso, la traducción de artículos y novelas, y libros de producción propia que detallamos en este cuadro:

LIBROS DE PEDRO ALCALÁ-ZAMORA ESTREMERERA		
TÍTULO	TEMA Y GÉNERO	ESPECIFICACIONES VARIAS
<i>“Empeño de honra”</i>	Monólogo dramático en prosa	Estrenado en el Gran Teatro de Córdoba con éxito extraordinario, el 28 de agosto de 1897. Establecimiento tipográfico <i>“La Puritana”</i> . Córdoba, 1897. 11 páginas.
<i>“Cuentos”</i>	Narrativa. Cuentos	Prólogo del Duque de Hornachuelos. Establecimiento tipográfico <i>“La Actividad”</i> . 199 páginas. Córdoba, 1898
<i>“Más cuentos”</i>	Narrativa. Cuentos	Prólogo de Belmonte Müller. 1902. Imprenta del <i>“Diario de Córdoba”</i> , 198 páginas.
<i>“Mademoiselle de Chateau Plat”</i>	Narrativa. Novela	Agotada en 1902.
<i>“El secreto de una muerte”</i>	Narrativa. Novela	En colaboración. En prensa en 1902.
<i>“Los espejuelos rojos”</i>	Novela	Memorias de un hombre de bien. En preparación en 1902.
<i>“Tipos cómicos y cosas ridículas”</i>	Artículos	En preparación en 1902.
<i>“Lecciones gráficas”</i>	Pedagogía	En español-francés, ilustrado con más de quinientos grabados. Editorial Sopena. Barcelona, 1908.
<i>“Diccionario francés-español y español-francés”</i>	Lingüística. Filología	En colaboración con Théophile Antignac. 1192 páginas. Editorial Sopena, Barcelona. Numerosas ediciones. Primera edición 1911, última, 1990.

Su obra poética, publicada en parte en las páginas del *Comercio de Córdoba*, hasta el día de hoy está perdida. Sólo hemos conseguido un romance titulado *Carta de un soldado* publicado en *El Diario de Córdoba*.

Dos de sus cuentos fueron premiados en concursos celebrados en Córdoba, ambos publicados en *El Diario*, en julio de 1902 y después incluidos en su libro "*Más cuentos*". Son: "*Los anteojos azules*", que obtuvo el primer premio en el Certamen de la Sociedad Económica, y "*Los ojos de gato*", premiado con accésit en el mismo Certamen.

EFEMÉRIDES BIOGRÁFICAS

1858.

* Nace en Priego de Córdoba, el día 23 de septiembre, en el seno de una familia acomodada, del matrimonio formado por José Alcalá-Zamora Franco (senador del Reino y diputado en Cortes Constituyentes) y Encarnación Estremera Calvo-Rubio.

* Es bautizado dos días más tarde por el presbítero Antonio María Calvo Rubio en la iglesia parroquial de la Asunción de Priego, recibiendo los nombres de Pedro Francisco de Paula, Lino, José Luis María, siendo su padrino Francisco de Paula Calvo Aguado de Arias.

1874.

* Muere su padre cuando estaba estudiando en Granada la carrera de Derecho. Interrumpe sus estudios.

1875.

* Fallece su madre, quedando a cargo de su tía Soledad Estremera, hermana de la madre.

1876.

* Fallece su preceptora, quedando en posesión de una gran fortuna, valorada en más de dos millones de pesetas.

* Participa en diferentes obras dramáticas que organizan jóvenes prieguenses con objeto de recaudar fondos para la Cofradía de la Columna.

1877.

* Junto a su padre, los hermanos de éste, Federico, Mercedes, José y Luis, y otros familiares, formaba parte del nomenclátor de la Cofradía de la Soledad. En la que también estaban dados de alta como cofrades su madre, su abuelo materno Luis Estremera y Burgos y algunas tías maternas.

* Interviene en un juguete cómico de Carlos Valverde López, titulado *La inocentada*

1888.

* Se instala en París durante varios años y más tarde en Roma, Venecia y otras capitales europeas, viviendo como un príncipe, codeándose con la aristocracia y dando fiestas suntuosas hasta consumir casi todo el capital heredado.

1887.

* Vuelve a Priego para vender las fincas que le quedaban, cuyo importe consume pronto en Madrid.

* Alquila la casa paterna, por cinco pesetas diarias a la Sociedad Casino de Priego

1887 a 1897.

* Ingresa como soldado raso en un regimiento de Artillería.

* Vive en Madrid modestamente en una humilde fonda, protegido en parte por el marqués de Dos Hermanas, antiguo deudo suyo, y de lo que ganaba traduciendo periódicos y novelas para grandes editoriales, y escribiendo artículos en varios periódicos.

* En diferentes periódicos de la capital y provincias populariza su nombre y el seudónimo de "*Luis Estremera*".

1888.

* Colabora en la página literaria de *El Comercio de Córdoba*, enviando desde Madrid, cuentos, artículos y composiciones poéticas.

1897.

* Vuelve a Priego, hospedándose en casa de Carlos Valverde López, por entonces diputado de la Comisión Provincial por el Partido Conservador, quien le propone al conde de Torres-Cabrera para que lo nombre director del periódico *La Monarquía*, cuyo cargo desempeñó hasta la desaparición del periódico tres años después, aunque ya con el nombre de *La Voz de Córdoba*.

* En el diario "*La Monarquía*" escribe una editorial titulada "La hidra" donde hace un análisis de la trágica muerte de Antonio Cánovas del Castillo, las causas del anarquismo, dando consejos muy sabios a los hombres de gobierno. La redacción del "*Diario de Córdoba*" le hace grandes elogios ponderando lo acertado de sus opiniones.

* En una función de la trapezista Geraldine Leopold, conoce a Ricardo de Montis, naciendo desde aquel momento una gran amistad.

* Por estos años salía usar el seudónimo de "*Luis Estremera*" en las crónicas y cuentos, y el de "*Lamparilla*", en las reseñas de las corridas de toros.

* Estrena con éxito extraordinario en el "Gran Teatro" de Córdoba *Empeño de honra* monólogo dramático en prosa que después editaría en este mismo año en el establecimiento tipográfico "La Puritana" de la capital cordobesa.

1898.

* Publica el libro "*Cuentos*", con prólogo del duque de Hornachuelos, en el establecimiento tipográfico "La Actividad" de Córdoba.

¿...?

Otras obras anteriores a 1902.

* "*Mademoiselle de Chateau Plat*", novela. (Agotada.)

* Según publica "*El Liberal Cordobés*", Juan de Obregón y González da cumplidas explicaciones "con honrada y espontánea franqueza" a Pedro Alcalá-Zamora, quedando zanjada la cuestión surgida entre ambos señores.

* Asiste a una reunión de periodistas cordobeses y se encarga junto a García Lovera de la redacción de cartas dirigidas a la Diputación Provincial y a

los ayuntamientos de La Rambla y de Córdoba, pidiendo diversos favores para el cabo Ruiz.

* Es secretario de la Junta permanente de Festejos de la capital de Córdoba.

* Asiste habitualmente, junto con Ricardo de Montis, a las reuniones del consejo de redacción de la revista semanal *Tierra Andaluza*, ayudando con su consejo y pluma a los jóvenes escritores.

1900.

* Fallece su familiar Antonio J. Caracuel de la Cámara, presidente Jubilado de la Audiencia de Jaén.

* Deja de publicarse "*La Voz de Córdoba*", título que había adoptado "*La Monarquía*".

* Colabora en la sección "*Ramillete literario*" del "ANUARIO DE 1889", publicado por *El Diario de Córdoba*.

* En agosto traslada su residencia a Jaén.

* Por esta época es director del semanario *El Toreo*.

1902.

* Su cuento "*Los anteojos azules*" obtiene el primer premio en el Certamen celebrado por la Sociedad Económica de Córdoba, y "*Los ojos de gato*", un accésit en el mismo Certamen.

* Publica su libro titulado "*Más cuentos*", confeccionado en la imprenta del "Diario de Córdoba", con prólogo de Guillermo Belmonte Müller.

* Por estas fechas tenía en prensa:

"*El secreto de una muerta*". Novela. (En colaboración.)

Y en preparación:

"*Los espejuelos rojos*". (Memorias de un hombre de bien.) Novela.

"*Tipos cómicos y cosas ridículas*". Colección de artículos".

* Se instala en Madrid, desde allí envía artículos semanales a *El Diario de Córdoba*.

1906.

* Consigue un puesto como traductor en el Servicio de Sanidad Exterior de Mahón.

1908.

* La editorial Sopena le publica "*Lecciones gráficas*", en español-francés, ilustrado con más de quinientos grabados.

1911.

* Es trasladado a Algeciras y posteriormente a Alicante. Le diagnostican un cáncer en la garganta.

* Aparece la primera edición del "*Diccionario Francés- Español, Español-Francés*", editado por la Editorial Sopena, realizado con la colaboración del francés Théophile Antignac.

* De este libro se harán numerosas ediciones, siendo la última el año 1990.

1912.

* Regresa a Priego muy enfermo, siendo cuidado en la casa de su familiar Alfredo Calvo Lozano, falleciendo a los tres meses de su llegada, el día 28 de julio de 1912 a los 53 años de edad.

ANTOLOGÍA DE CRÓNICAS SOBRE JAÉN PUBLICADAS EN EL “DIARIO DE CÓRDOBA”

FERIA DE MARTOS

(...) Ayer, un colega a quien he encontrado en mi camino, me propuso que fuéramos a la feria de Martos. Cometí la ligereza de hallar plausible el proyecto, y después de comer montamos en un departamento de primera en el tren de Linares a Puente Genil.

Íbamos solos, chupando dos endiablados cigarros de los que la Tabacalera tiene ahora la bondad de vender a medio real y hay que fumarlos al lado de la vela, haciendo antes las disposiciones testamentarias para prevenir un caso de intoxicación; formábamos planes y hacíamos programas para divertirnos mucho, ejecutándolos puntualmente al llegar a Martos, cuando, en la estación de Torrecampo, se abrió la portezuela del coche y vinieron a hacernos compañía cuatro palurdos, jóvenes ellos y algo curdas, uno de los cuales se sentó sin más cumplidos sobre el gabán y el sombrero de mi amigo.

Como notó algo bajo sus posaderas, el mozo se levantó de un salto lan-



Jaén. Vista parcial

zando una interjección, demasiado naturalista para consignarla; mi amigo, con cara de circunstancias, recogió su averiado sombrero, me lanzó una mirada que equivalía a un poema y se recostó en los almohadones, pensando sin duda que por algo hay clases en los trenes.

Nuestros compañeros de viaje, entre tanto, se regocijaban de que los coches de tercera, y segunda fueran atestados de viajeros, procurándoles ocasión de recorrer el trayecto en coche *capitoné*; se quitaron las botas para ir más cómodos y...

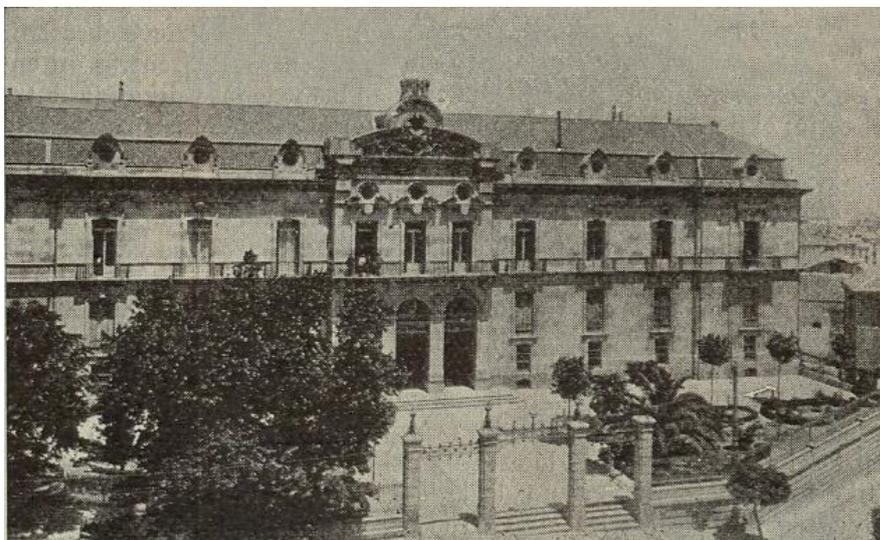
Afortunadamente llegamos a Torredonjimeno; el revisor les mandó salir y les acomodó en su correspondiente coche de tercera.

Poco después apareció a lo lejos Martos, recostado en la histórica peña. Si has visto de noche un *Nacimiento* con sus inaccesibles pendientes y sus casas iluminadas, que parecen colocadas una encima de otras, puedes formar-te una idea del cuadro que el pueblo ofrecía.

A pesar de que era media noche, había bastante animación en la feria. Esta ocupa una plaza y varias calles en la parte baja de la población.

En la plaza se halla instalada la tienda del Casino Primitivo, un paralelogramo de madera y lona bastante grande, con departamentos anexos, donde la gente joven, baila por la mañana y por la noche; la gente grave les ve bailar sentada en sillas colocadas fuera de la baranda que cierra el recinto, y la del pueblo lo contempla, manteniéndose en pie cerca de uno de los costados de la tienda.

A la una de la madrugada terminó el baile, y en tanto que un caballero muy amable nos decía que en el mercado el ganado era mucho y las transacciones pocas, lindas muchachas desfilaron por delante de nosotros. Por calles pendientes hasta un grado inverosímil y con un piso capaz de destrozar unos pies de hierro fundido, emprendimos la peregrinación en busca de alojamiento;



Jaén. Palacio de la Diputación.

vana tarea. Hasta las ocho de la mañana anduvimos en calidad de *gol-fos*, descabezando un ratito el sueño en las sillas de la tienda. A esta hora almorzamos como Dios quiso, o mejor dicho, como el camarero le plugo, y muy medianamente

por cierto, y poco después emprendimos el regreso.

Cada uno habla de la feria según le va en ella; mas aunque a mí no me ha ido bien, debo consignar que la de Martos es buena, animadísima... ¡jay! demasiado animada, puesto que no hemos podido encontrar donde dormir.

Ahí llevas esas notas de viajes por las que doy fe de vida, y hasta otra.

Tu afectísimo amigo y compañero³.

LA NOVILLADA DE LINARES. EL TREMENDO HERIDO. UNA FIERA. PARA LA FERIA. LOS BAÑOS DE JABALCUZ.- LOS CONCIERTOS DEL CASINO ESPAÑOL

La novillada que anuncié en mi carta anterior, celebróse ayer 29 en Linares, y fue un exitazo para la empresa y para los diestros. El ganado de González Nandín estuvo a la altura de su fama, dio mucho juego e hizo gran sarracina de jamelgos, pues fueron quince los penquicidios registrados.

Los diestros oyeron muchos aplausos, especialmente *Alvaradito*, que logró un triunfo, y la entrada fue un lleno hasta los topes.

Hubo que lamentar un percance grave: uno de los bureles saltó las tablas, por el sitio en que, entre barreras, se encontraba en calidad de espectador el diestro linarense José Martínez, *Tremendo*, e infirió a éste una grave cornada en el tercio inferior del muslo.

Condujeron al herido al hospital, donde continúa en grave estado.

...

Siempre se ha dicho que el amor es causa de las mayores atrocidades y de las heroicidades más sublimes; el caso presente se encuentra comprendido en el primer grupo o sea en el de las atrocidades de marca mayor.

En la aldea de Martín Malo, anejo del Ayuntamiento de Guarromán, vivía un matrimonio feliz y contento, mirándose en una hija, hermosa muchacha de dieciocho primaveras.

Quiso el diablo, que en todo enreda la cola, que de la chica se enamora-se un mozo de veinticuatro años, cazador furtivo y de antecedentes no muy buenos, y que ella, el objeto de su amor, tuviera la debilidad de corresponderle.

Los padres de la joven se oponían al noviazgo, teniendo en cuenta los antecedentes del aspirante a yerno y acaso también su poco edificante conducta, y las relaciones terminaron no ha mucho.

Hace un par de días Matías Llegüeles, que así se llama el joven cazador, aprovechó la ocasión de hallarse sola en su domicilio la encantadora joven, y penetró en la casa de ésta, resuelto a obtener por la fuerza lo que por sus pasos legales y contados no lograra alcanzar.

La muchacha, al verle llegar, refugióse en un desván pidiendo auxilio, y a sus gritos acudieron varios vecinos.

Matías, al sentir cercano el tropel de gentes que acudían en defensa de la joven, asomóse a la ventana, armado de escopeta y amenazador. Los honrados vecinos se retiraron, y entonces el cazador suponiendo que volverían armados y le obligarían a sostener un verdadero sitio, puso pies en polvorosa, saltando por las tapias del corral. Una vez en el campo, se encaminó hacia una calera, donde trabajaba el padre de su ex novia, llamó al buen hombre e intentó hacerle un disparo cuando acudía al llamamiento, mas por fortuna el arma falló.

Fuese Llegüeles a su casa, tomó otra escopeta y salió con dirección a Linares. En el camino quiso la desgracia que se encontrara a la madre de la

³ ALCALÁ-ZAMORA, Pedro: *Feria de Martos*. "Diario de Córdoba", número 16894. 30 de agosto de 1900.

muchacha, y, sin decir, *agua va*, la descerrajó un tiro, matándola instantáneamente.

Cargó de nuevo el arma y se encaminó a la mina *Coto de la Luz*, donde un sobrino de su desventurada víctima se hallaba trabajando, y alejándole con engaños de aquellos lugares, le asesinó también, cuando con él se encontró a solas.

Después emprendió a fuga, y aún no ha podido dar con él la benemérita, a pesar de las activas pesquisas que hace.

Esta fiera es natural de Carboneros y todavía no ha cumplido veinticinco años.

.....

Dícese como cosa segura, que para la próxima feria, que se verifica en octubre, el reputado actor señor Sánchez de León, tan conocido del público cordobés, tomará en arrendamiento el teatro de Jaén.

....

Una de las distracciones que hay en esta población es el paseo por la tarde, a los baños de Jabalcuz, y en verdad que el paisaje que se extiende desde la capital jienense al balneario es encantador.

Hay en su aspecto algo de la solemne calma que es nota característica de los paisajes suizos, y sus valles y sus montes, aunque de proporciones mucho menores que los de aquel hermoso país, recuerdan la montuosa Helvesia.

El balneario, situado en una vertiente, con un elevado monte a la espalda y un pintoresco valle a los pies, suele estar muy concurrido, y en los días festivos es punto de reunión de la buena sociedad de Jaén, allí se charla, se

merienda y se pasa un agradable rato, hasta el obscurecer, hora en que comienza el desfile.

...

En el antiguo palacio del Condestable de Castilla don Miguel Lucas de Iranzo, convertido en Casino Español, venía celebrando sus conciertos con unánime aplauso la familia Moretti, italiana como el nombre indica, y de la que forman parte dos encantadoras muchachas, que tocan el *mandolino* como los propios ángeles, suponiendo que los ángeles se dediquen a *suonatori di mandolino*, cosa poco probable.

Allí, en un amplio y enarenado patio cubierto por soberbio emparrado, que no deja paso a los rayos del sol, reuníase por las noches la buena sociedad de esta



La catedral de Jaén

población, y en amena tertulia y oyendo la agradable música popular italiana interpretada magistralmente por la familia Moretti, pasábase muy

bien la velada.

Todo esto ha concluido: los artistas dieron anoche su último concierto y mañana sólo quedará de ellos el recuerdo grato de las vibrantes notas de los *mandolinos*, los graves acordes de la enorme guitarra italiana *con estambrote*, o sea con suplemento de dos o tres bordones, y la impresión que en algún espectador sensible de suyo hayan podido producir las dulces miradas de los no menos dulces ojos de las dulcísimas compatriotas de Dante y de Ugolino.

Julio 31 agosto⁴.

TOROS EN JAÉN. LOS LINARENSES Y EL FISCO. UN ARTÍCULO. EN DEFENSA DE JUAN OCAÑA

Hace algunos días que guardo *prudente* silencio, y aunque no creo que los lectores del *DIARIO* lamenten mi *buen callar*, temo que *en la casa* me califiquen de perezoso, de holgazán, o de cosa semejante, en detrimento de mi notoria laboriosidad y con menoscabo de la justicia.

La actividad de mis viajes veraniegos tiene algo de ardilla, -según define ésta el caballo de la Fábula- y precisamente porque no reposo, carezco de tiempo para enterarme de lo que pudiera constituir la base de una carta de información.

No sabiendo lo que ocurre ¿qué voy a escribir que merezca la pena de llenar media docena de cuartillas?

En Jaén ha habido dimes y diretes a propósito de las dos corridas anunciadas para la feria de San Lucas, que, naturalmente, es la más indicada de todas las ferias para cosas taurinas, por aquello del morucho que acompaña al santo. La subvención era la manzana de la discordia, a lo que parece, y hasta hoy, que la empresa me ha asegurado que habrá corridas, aunque caigan capuchinos de bronce, he abrigado respetables dudas acerca de si se celebraría o no el *nacional* espectáculo.

La primera corrida será el día 18 con ganado del señor Marqués de Cúllar de Baza, y me han dicho que los animalitos tienen buena presentación. *Mazzantini* y *Lagartijillo* son los encargados de estoquear.

En la segunda *Algabeño chico* y *Gallito* se las entenderán con tres novillos toros de Adalid y otros tantos de Arrayán, oriundos de Saltillo, *bureles* que van en son de competencia.

Entre los aficionados jienenses hay diversidad de pareceres, al juzgar este programa; unos opinan que *Mazzantini* y *Lagartijillo* no bastan para satisfacer a la afición y que han debido *refrenar* el cartel con *Lagartijo* o *Machaquito*; otros echan al aire el nombre del *Conejitos* o el de Fuentes, y todos entienden que con cinco mil pesetas de subvención -cifra acordaba después de mucho tira y afloja- ese cartel ha debido sufrir modificaciones.

Tampoco andan muy conformes los que de toros se ocupan y preocupan, con *Algabeño chico* y *Gallito* para la novillada... pero nunca llueve a gusto de todos, y ni yo he de echar mi cuarto a espadas en este asunto que no es de mi jurisdicción, ni creo que a los lectores del *DIARIO*, les quite el sueño preci-

⁴ ALCALÁ-ZAMORA, Pedro: *La novillada de Linares*. "Diario de Córdoba", número 14897, 2 de septiembre de 1900.

samente.

Descartemos este tema.

...

En Linares las gentes que pagan contribución están *abroncadas*, pues, según parece, los agentes del fisco menudean que es una bendición de Dios o una plaga, conmemorativa de las faraónicas.

Los periódicos locales ponen el grito en el cielo, los corresponsales de la prensa madre, esto es, la madrileña, envían a sus respectivos diarios cada telegrama que parte los corazones, y los propietarios de fincas urbanas celebran hoy una reunión, cuyo lema es el arreglo de cierto famoso grito de un célebre general: *Linarenses a defenderse*.

Con variación sobre el mismo tema, mañana habrá en el Ayuntamiento sesión extraordinaria, dícese que el Gobernador civil, señor Burell, la presidirá. Añádese que irá una comisión a Madrid en demanda de que este estado de cosas tenga término...

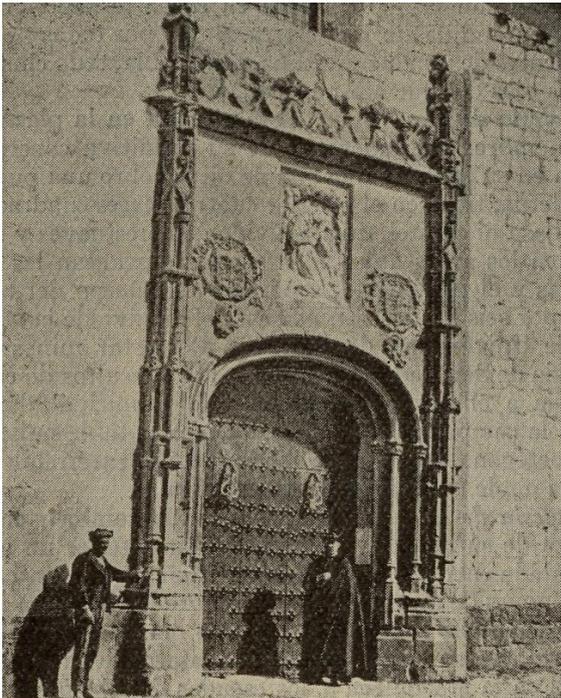
Mas como este asunto de actualidad, volando en alas del fluido del siglo *ha hecho gemir a las prensas*, después que a los contribuyentes por supuesto, todo el mundo se lo sabe de memoria y voy a descartarlo también.

...

¿Qué diré, pues? Nada.

Porque no es caso de comunicar mis propias y particularísimas impresiones, trayendo a colación cosas que a nadie le importan y por lo mismo provocarían enojosos bostezos.

No ha mucho encontré en estas columnas un artículo joco-serio-filósofo-capilográfico, y apenas leí las primeras líneas creí hallar al pie la firma de mi querido compañero *Calvo Rubio*, quien, por esto, por aquello, y por natural inclinación, cultiva con *amore* el género mencionado más arriba; pero vi con sorpresa (como las libras de chocolate barato y los pitillos de la Arrendataria), unas iniciales que no correspondían a las del antes nombrado compañero Rubio Calvo, ni a las del no menos Calvo y Rubio *Primer Trompa*, ni siquiera a la M.M.A, de otro compañero que no es Rubio ni Calvo (de versal, señor cajista) pero sí aficionado a cultivar el género ya dos veces citado.



Jaén. Portada de la iglesia de la Magdalena.

Y la alegría que sentí al creer que mi olímpico compañero había roto el mutismo en que vive desde cierta controversia botijil de rancia memoria, trocóse en pena: su silencio me preocupa y temo que obedezca a motivos de salud...

Y la alegría que sentí al creer que mi olímpico compañero había roto el mutismo en que vive desde cierta controversia botijil de rancia memoria, trocóse en pena: su silencio me preocupa y temo que obedezca a motivos de salud...

Pero esta impresión es personalísima, y si se la cuento a mis lectores, estos dirán: "¿Y a mí qué?" Ni más ni menos que si levantara la voz en defensa del *terrible Mosquetero Ocaña*, blanco de las rimadas lirras de mis queridos colegas Montis y

Toscano, los cuales descolgaron el empolvado guitarra para cantar en Baena, adonde pensaban trasladarse caballeros, no sé si en el *alígero Pegaso*, o en las mulas de nuestro seráfico padre San Francisco; gastaron dos o tres *perrillas* en arreglar las cuerdas del sonoro trasto y se quedaron como la novia del cuento.

¿Qué culpa tiene de ello el coloso de Móstoles? Ya lo dijo: ninguna; pero, sumiso a los decretos de ambos colegas, hundiéndose en el fárrago secretarial, abandonó el mosquete por la burocrática pluma y dejó las complicaciones de la rítmica por las arideces de la Cartilla Evaluatoria.

La bondad de alma que el *formidable Mosquetero* ha demostrado en el caso presente exige que Toscano y (...) ⁵ al simpático Juan a que en su honor se celebre una función de desagravios, que podría verificarse en Córdoba...

Discútanlo y acuérdenlo los señores Montis y Toscano, pues que tampoco este asunto sirve para mi carta.

Y en vista de que no encuentro materia cronicable, pongo punto final.

15 octubre ⁶.

MISA FIN DE SIGLO. LONGEVIDAD. ¿ANARQUISTAS?

Immensa muchedumbre acudió anoche a la primera misa del siglo, celebrada en la catedral por el Sr. Obispo.

Cinco potentes focos de luz eléctrica iluminaban el sagrado recinto.

En las amplias naves y en el coro la multitud se apiñaba, se estrujaba, en términos que se hacía, no ya difícil, imposible dar un paso.

Cuando llegó el solemne momento de dar el pan Eucarístico a los fieles, el cuadro fue edificante: los hombres primero, pasando el coro, y las mujeres después, entrando por un lado del presbiterio, fueron desfilando por delante del altar mayor y recibiendo la Sagrada Forma de manos del virtuoso prelado de la diócesis.

Admirable fue el orden y grande el recogimiento, tanto más si se tiene en cuenta que algunos miles de personas comulgaron. Baste decir, para formar idea del número, que el solemne acto de comunión duró desde las doce y treinta minutos hasta las tres y diez de la madrugada, sin un instante de interrupción.

A las doce de la noche, en el momento de comenzar la misa, los majestuosos acordes del órgano resonaron bajo las altas bóvedas del sagrado recinto; fuera, el alegre voltear de las campanas llenó el espacio con sus metálicas vibraciones.

A las diez de la mañana el Sr. Obispo ofició la Pontifical.

....

En el asilo de Hermanitas de San José existe una anciana que en la actualidad puede decir que ha visto tres siglos, *vista* que no está al alcance de todas las fortunas.

Marcela Carrillo Montero, que así se llama la respetable centenaria, nació en Jaén en 1795, y fue bautizada en el parroquial de San Miguel.

⁵ Los puntos suspensivos indican en este caso que el texto está incompleto.

⁶ ALCALÁ-ZAMORA, Pedro. *Toros en Jaén*. "Diario de Córdoba", número 14943, 19 de octubre de 1900.

Delgadita, arrugadita como una pasa, conserva, sin embargo, sus facultades, y recuerda casi todo su pasado.

Era una muchacha muy guapa allá por los tiempos de la guerra de la independencia, y da detalles curiosos de cómo huyó con su madre para evitar atropellos posibles, refugiándose en un cortijo.

Tiene familia que no he podido ver, y que la ha obsequiado hoy, y se encuentra animosa y fuerte, relativamente, puesto que dice que “no piensa morir por ahora” y que espera recibir las felicitaciones de 1902.

Marcela ha visto, pues, los siglos XVIII, XIX y XX y dos jubileos seculares, que no es poco. Recuerda el del siglo pasado, época en que ella tenía cinco años.

Su timbre de voz es firme y contesta rápidamente a las preguntas que le hacen, lo que demuestra actividad en el cerebro.

....

Hoy he oído decir que en Úbeda ha detenido la Guardia civil a cuarenta jornaleros que, sin permiso de la autoridad competente, se reunían en casa de uno de ellos, bajo la presidencia de un barbero.

Asegúranme que en los registros practicados se ha dado con libros y periódicos de carácter anárquico-colectivista, y que el Juzgado entiende en el asunto llevando la cosa con mucha actividad.

El hecho ocurrió hace días, y, sin embargo, hasta hoy no se ha hablado de ello.

Procuraré informarme y tendré al *DIARIO* al corriente de lo que ocurra⁷.

MINEROS Y EMPRESAS FERROVIARIAS. FÚNEBRE HALLAZGO. LANCE EVITADO. FUGA DE UN PRESO IMPORTANTE. DOMINGO BLANCO, PROFETA. LOS ESTUDIANTES. PUNTOS SUSPENSIVOS, Y ¡HASTA OTRA!

Los mineros de Jaén y la Compañía de ferrocarriles andaluces continúan tirándose los trastos a la cabeza entre jueves y viernes.

No hace mucho tiempo di cuenta al *DIARIO* del conflicto ocasionado por la escasez de material móvil para transporte mineral, conflicto que terminó bien, gracias al tacto exquisito con que el digno gobernador civil don Manuel Monti supo manejar la cuestión y ponerse al lado de la razón.

Ahora la situación ha vuelto a agravarse.

El origen es la nueva tarifa puesta en vigor desde el primer día de mes actual, tarifa que perjudica notablemente a la minería jienense.

Los mineros la recibieron mal, como era de esperar, y seguramente habrían manifestado su disgusto con protestas ruidosas, puesto que consideran ilegal, absurda y arbitraria la tal tarifa; pero las simpatías de que aquí goza el señor Monti, y la conciliadora actitud en que supo colocarse en el anterior conflicto, han merecido la consideración de los perjudicados mineros, consideración que los ha contenido dentro de los límites de la corrección.

⁷ ALCALÁ-ZAMORA, Pedro. *Diario de Córdoba*, número 15015, 4 de enero de 1901

Hoy, todos confían en la valiosa ayuda del señor Monti para la anulación de la pericial tarifa.

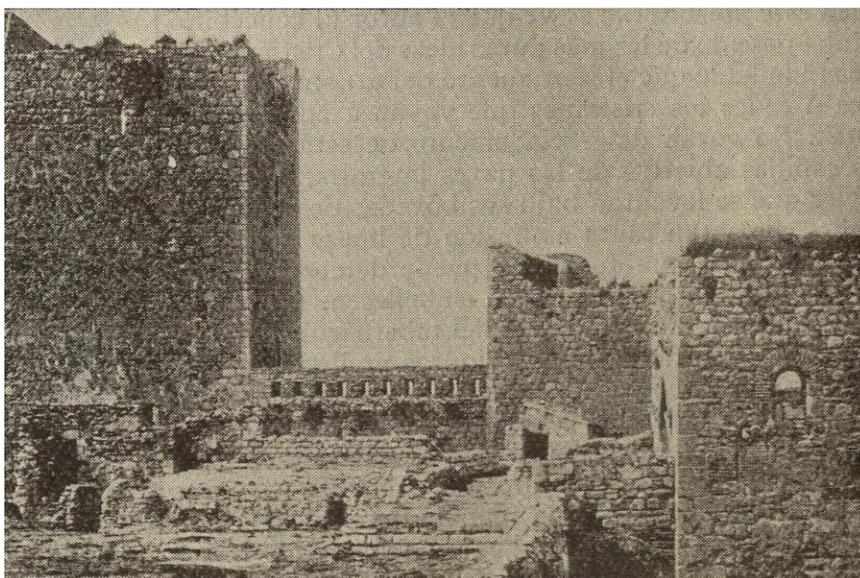
...

En la carretera de Linares a la estación de Baeza ha sido hallado el cadáver de un hombre que representaba unos cincuenta años, pobremente vestido y sin documento alguno que facilitara la identificación.

En el cuello y en la espalda presentaba señales de haber sido mordido por los perros o los lobos.

...

En el periódico *Jaén minero* apareció hace algunos días un artículo, en el que se censuraba enérgicamente la conducta del investigador de Hacienda señor Blanco, en lo tocante a la formación de expedientes.



Jaén. Castillo de Santa Catalina.

Este empleado, juzgándose ofendido, envió dos amigos para pedir rectificación a don Alfonso Monge Avellaneda, periodista, que se había declarado autor del artículo.

El señor Monge negóse a rectificar y designó a su vez dos personas para que se entendieran con los nombrados por el señor Blanco, quedando concentrado un encuentro a pistola, que debió verificarse el miércoles. Sobre el terreno ya, medidas las distancias y realizados los preparativos de rigor; en el momento solemne de entregar las armas y formular la pregunta usual, última tentativa de avenencia, el señor Blanco manifestó que no se daba por ofendido de lo escrito por el señor Monge, y la cuestión terminó satisfactoriamente.

...

La célebre causa de Baeza, cuyo juicio oral debía celebrarse el día 26 del corriente mes, sufrirá nueva prórroga.

Francisco Martínez Jurado, alias el *Contrabandista*, para el cual pedía el fiscal la pena de muerte, se hallaba en la cárcel de La Carolina, para evacuar diligencias relacionadas con otra causa que en aquel juzgado se le sigue.

Ayer, de madrugada, tuvo a bien levantar el vuelo en unión de tres presos, sin dejar, naturalmente, las señas de su nuevo domicilio.

Razón que motiva el que a estas fechas se ignore su paradero.

Como faltan pocos días para el juicio oral, no hay tiempo de llenar las formalidades que le ley exige para declararle en rebeldía y será necesario suspender la vista de esta causa en que se piden siete penas capitales y que tanto

interés ha despertado en la opinión pública.

Y será la segunda vez en que se suspende.

Cuando en el cuatrimestre pasado fue también suspendido este juicio oral sin causa que lo justificara, Domingo Blanco, el ilustrado redactor de *El Imparcial*, que se hallaba en Jaén, profetizó que la fuga de un preso originaría la segunda suspensión.

Acertó, pues, en su vaticinio.

....

Los estudiantes jienenses también han levantado su protesta pacífica contra la suspensión de las clases.

...

El correo se va y no me deja tiempo para hablar del baile de trajes que se prepara en el Casino de Artesanos, de las estudiantinas y de la cordobesa que se dice que viene.

Esto y lo demás que el tiempo ofrezca servirá de asunto a mi próxima carta.

14 febrero.⁸

DESDE JAÉN. RECALCANDO. LUZ ELÉCTRICA. A CASARSE TOCAN. EL CARNAVAL ESTÁ AL CAER, COMO QUIEN DICE

Pero lo que cae sin cesar es la lluvia, benéfica para los campos y desastrosa para las anuales fiestas de la mascarada.

Si persiste, tendremos un carnaval pasado por agua y las gentes se verán obligadas a divertirse bajo techados, con menoscabo de las exhibiciones callejeras que son las más baratas y bullangueras.

La juventud musical, tañente y cantante ha organizado media docena de comparsas con caprichosos trajes. Una de éstas lucirá la acreditada tusa del tiempo de Carlos I, con ligeras modificaciones, exigidas por las circunstancias.

Los jóvenes que la forman poseen un vasto repertorio de coplas alusivas y no sé si abusivas, que harán las delicias del auditorio.

El Café Suizo, nuevo establecimiento con servicio de camareras procedentes de los madriles, y no mal *trajeadas*, ha inaugurado la temporada carnavalesca, dando bailes de máscaras los domingos por la noche.

Anteayer, aunque no era domingo, aprovechando la fiesta nacional, dio el segundo baile.

⁸ ALCALÁ-ZAMORA, Pedro: *Mineros y empresas ferroviarias*. "Diario de Córdoba", número 15057, 16 de febrero de 1901.

Firma de Pedro Alcalá-Zamora Estremera

Pe-

ro el baile –magno- el que *hará época* es el iniciado por la *Sociedad Caja de Socorros, Círculo de la Ilustración* de Jaén; que con tan largo título se designa el Casino de Artesanos, centro digno de elogios y del cual, con la extensión que merece, por ser modelo en su clase, pienso ocuparme en otra ocasión.

Patrocinado por la prensa provincial se celebrará en los salones de este Casino, el segundo día de carnestolendas, un concurso artístico de indumentaria típica, antigua y moderna, de la provincia.

Las autoridades y varios particulares han hecho regalos con destino a premiar los mejores trajes.

El gobernador civil, señor Monti, ha donado un valioso corte de vestido.

A la hora presente, muchas personas andan hondamente preocupadas revolviendo papelotes y libro viejos, para ver si la casualidad les depara un grabado que les suministre la idea del traje que han de lucir en el concurso; pero no es tan fácil inflar un perro.

...

Mientras unos pasan el tiempo pensando cómo han de vestirse, otros lo emplean en renegar de la empresa que suministra el fluido eléctrico para el alumbrado.

En el Casino, que es el punto de reunión en estos días lluviosos, la luz eléctrica y los *jollines* de actualidad son el tema obligado de las conversaciones en torno a las chimeneas.

Los abonados venían pagando fluido eléctrico al tipo corriente de veinticinco céntimos de peseta al mes, por bujía, luciendo desde el anochecer hasta el alba.

La empresa, en uso de su derecho, ha tenido la feliz ocurrencia de poner contenedores que, según parece, no funcionan bien, y de la innovación ha resultado que las luces, luciendo menos horas que antes, cuestan *seis* veces más que costaban.

Los abonados, después de poner el grito en el cielo, diciendo que eso no era lo tratado, han tomado medidas que protejan sus bolsillos contra el *ukase* de la empresa; ésta no quiere escuchar razones ni alegatos ni cede un ápice en sus determinaciones, siquiera sea porque no hay otra que le haga competencia, y aprovecha las circunstancias y la explota en su beneficio.

Cosa que no es nueva en la vida, aunque tampoco sea precisamente digna de aplauso.

Para resolver la situación sin volver al rico petróleo de Pensylvania, de luz rojiza y olor ingrato, algunos establecimientos de comercio han instalado el alumbrado por acetileno, que produce viva y clarísima luz; otros, según me dicen, han acordado cerrar a las ocho de la noche hasta que sustituyan el fluido

eléctrico por otro sistema de alumbrado, que probablemente será el que antes menciono.

....

No hay nada de efecto más seguro que lo que se ofrece de balde; siempre hay quien lo quiera.

Individuo hay que ha estado quince años pensando si se casaba o no con su *jembra* y al fin lo ha resuelto, favorablemente a lo preceptuado por la moral y los cánones.

El Ayuntamiento destinó 500 pesetas para las personas que contrajeran matrimonio el día 14, y el clero acordó echar gratis la santa coyunda a cuantas personas se presentaran dicho día.

Al olorcillo del momio fueron a recibir la bendición 33 pares de contrayentes; cifra no pequeña, si se tiene en cuenta que el vecindario, de Jaén no pasa de veintitantas mil almas.

Entre las 33 parejas había muchos fiambres; es decir, que ya llevaban varios lustros de vivir en *liaison* (la diremos en francés, que suena menos mal) y lo que razonamientos y exhortaciones no habían conseguido, lograronlo lo gratuito del enlace y las 16 pesetas y algunas perras que le han correspondido a cada par de novios de las 500 del ala.

¡De qué poco depende, a veces, que un hombre cumpla con su deber!

Véase cómo puede darse el caso de que la moral y el interés vayan cogiditos de la mano.

Y de que *el fin justifique los medios*, y que los medios justifiquen al fin, y que no se le pueda dar muchas vueltas a esta frase.

Claro es, o por lo menos así me lo imagino, que entre los 33 nuevos cónyuges algunos deben haber que hayan simplemente coincidido con la memorable fecha, y otros que quieran procurarse la satisfacción de decir mañana:

-Ésta y yo no casamos el mismo día que la Princesa de Asturias, con que ajuste usted la cuenta⁹.

CARNAVAL

Durante el Carnaval no ha faltado la animación, a pesar del frío casi siberiano, capaz de helar los mayores entusiasmos y de producir pulmonías de rápido desenlace.

Sólo una estudiantina ha lucido sus habilidades musicales por esas calles de Dios: *La Prensa Española*. Componíanla una veintena de jóvenes vestidos como don Luis Mejías cuando va a la quinta cabe el Betis, a que don Juan le escabeche.

Según un festivo cronista local, los chicos iban vestidos de sotas; pero la verdad es que ofrecían agradable conjunto, ejecutaban bien las piezas de su repertorio y han logrado éxito moral y pecuniario.

Visitaron los casinos y a las autoridades, entre ésta al Gobernador civil, que, muy complacido, les recibió las tres tardes de Carnaval, obsequiándolos con excelentes cigarros y Montilla auténtico y algunos pesos duros. Los mu-

⁹ ALCALÁ-ZAMORA, Pedro: *Desde Jaén*. "Diario de Córdoba", número 15060, 19 de febrero de 1901.

chachos salieron del palacio provincial haciéndose lenguas de la amabilidad del señor Monti, altamente satisfechos del Montilla y prometiendo repetir suerte el domingo de Piñata.

En cuanto a disfraces confederados o en comparsa, nada he visto que merezca especial mención, si se exceptúa un pastor con su rebaño de ovejas. El traje de aquel era legítimo de esta tierra y el ganado representábanlo unos cuantos chiquillos muy bien vestidos con pieles de blanco vellón; y era curioso ver aquella grey, militarmente alineada, marchando en dos pies detrás de su jefe, con orden y disciplina que para sus filas quisieran los políticos turnantes.

Las mascaritas y los mascarones que se dan en todas las latitudes, eran los más abundantes; la camisa, no siempre de inmaculada blancura; la colcha de cretona y alguna de damasco; el sucio felpudo, que suele encerrar el cuerpo de un hombre animado por algunos cuartillos de manchego blanquillo o tinto, especie de corambre envuelta en espartos; la hembra que, metida en masculina indumentaria, parece una batata de Nerja, cortita y rechoncha; el varón que luce zarrapastosas faldas a media pantorrilla, y el *hombre del higuí*, máscara misteriosa, muda como un sepulcro y amante de la infancia, que se estruja, salta y codea por atrapar el higo que oscila pendiente de bramante.

La Alameda, paseo situado en la parte más baja de la ciudad, desde el cual se descubre hermoso panorama limitado por cerros cubiertos de nieve, ha estado concurridísima hasta las última horas de la tarde, y los aficionados al baile y al aire libre no han dado reposo a los pies, en torno de la banda de música, *marcándose* lo mejor que podían y oprimiendo talles más o menos silfídeos al compás de la clásica polka íntima.

Los distinguidos curdas que aquí, como en todas partes, exhiben monas imponentes, expansivas y efusivas, indefinibles disfraces y rostros ilustrados con caprichosos chafarrinones, ha hecho, siguiendo tradicional costumbre, alarde de su especial ingenio; pero no ha habido escándalos, mayormente, ni averías personales que lamentar; detalle que da buena idea de la cultura del pueblo jienense.

En las calles, en el paseo, en el casino, en el café, el derroche de serpentinatas y *confetis* ha sido grande.

Y a propósito de esta palabra italiana que acabo de estampar con su "s" final y todo para ponerla en plural por partida doble; ¿por qué no hemos de llamar *grajea*, su nombre en castellano, a esos confites menudos de varios colores, que es lo que representan los papelitos de Carnaval?

Verdad es que vale más no traducir las palabras, que hacerlo macarrónicamente.

En un popular diario madrileño leí días pasados un artículo repleto de erudición, a propósito de las bacanales, saturnales y lupercales y de los tres días de Antruejo. Hablando del carnaval romano, mencionaba el autor la *festa dei moccoletti* y la traducía "*¡fiesta de los pañuelos!*". En efecto, el pañuelo (*fazzoletto*) se emplea para apagar la velita (*moccoletto*) que el vecino tiene en la mano, cuando no se puede extinguir de un soplo; porque la broma consiste en defender el propio *moccoletto* y apagar el ajeno, empleando el medio más eficaz, dentro de los límites que prescriben las buenas formas.

Pero no creo que el pañuelo represente papel tan importante que dé nombre a esa costumbre, ni que podamos llamar pañuelos a las velillas.

Terminada esta importante digresión, sin la cual peligraría la paz europea, reanudamos el hilo de la narración.

El lunes por la noche se celebró en el Casino de Artesanos el anunciado certamen artístico de trajes.

La concurrencia era enorme. Los salones, las galerías, todo estaba lleno y se hacía difícil dar un paso.

No obstante, el orden fue perfecto y la franca animación la nota dominante.

Diecisiete premios obtuvo la indumentaria y ocho se les adjudicaron a los expositores de objetos.

Con gran razón puede estar satisfecha la junta organizadora del brillante concurso, pues éste ha resultado digno de loa.

El martes hubo baile en el propio centro de recreo, baile que también podríamos calificar de concurso... de lindos palmitos.

En el amplio salón, estrecho para tantas parejas, esparcía el ánimo la parte más sana de los hijos del trabajo, numerosa en Jaén, a juzgar por la muestra. Esa parte que abandona la taberna por el círculo, donde se instruye y se solaza con honestos esparcimientos.

En cuanto al bello sexo, estaba dignamente representado: hermosas mujeres, vestidas con sencillez sin la intervención del ridículo *modisto*, sin lujosos prendidos ni joyas rutilantes; su natural belleza, sus lindos ojos, y algunas flores en la negra cabellera...

El domingo de Piñata dicese que habrá baile en el Casino Primitivo; pero dicese también, y a título de rumor lo consigno, que la autoridad eclesiástica no ve con buenos ojos que se baile en Cuaresma y será fácil que la fiesta no se realice.

No terminaré sin dar las gracias, desde las columnas del *DIARIO*, al ilustrado jurisconsulto don Eduardo F. del Pozo, digno presidente del Casino de Artesanos, por la invitación que tuvo la bondad de enviarme para las fiestas mencionadas, y sin unir mi modesto aplauso, a los que tan justamente ha tributado la prensa local a la comisión organizadora del Certamen¹⁰.

DESDE JAÉN. RESTOS DE CARNAVAL. QUINTOS. CERTAMEN NACIONAL DE TIRO. DE TEATRO. NUEVA EMPRESA DE ELECTRICIDAD

En mi carta anterior decía, entre otras cosas, que había proyecto de celebrar un baile en el Casino Primitivo el domingo de Piñata, y a título de rumor y con un vago *se dice*, por delante, consignaba que la autoridad eclesiástica no veía la fiesta con agrado.

El baile se celebró, en efecto, con extraordinaria animación, y en el amplio salón del Primitivo reunióse lo más granado de la buena sociedad jienense.

En uno y otro centro se bailó hasta las primeras horas de la madrugada, y entre culta expansión y un derroche de serpentinas y papelillos, pasó alegremente el tiempo.

La calle Bernabé Soriano, lugar designado para paseo por la autoridad local, estuvo por la tarde animadísima. En los balcones y en las múltiples filas de sillas colocadas a lo largo de las aceras, veíase al *todo Jaén* femenino, que

¹⁰ ALCALÁ-ZAMORA, Pedro: *Carnaval*. "Diario de Córdoba", número 15065, 24 de febrero de 1901.

cuenta con palmitos de primer orden.

...

Estamos en pleno dominio de la rica espinaca y el clásico potaje; a los excesos carnavalescos les sustituye la abstinencia cuaresmal, prescripción que está dentro del cristianismo y de la higiene y por lo tanto cumplirla es bueno para el alma y para el cuerpo.

Con la aparición de los primeros bacalaos, más o menos escoceses, ha coincidido la de los quintos, que acuden a la capital para ser destinados a cuerpo.

Bandadas de estos muchachos, en cuyos rostros curtidos por el sol y el aire libre, apenas apunta el bozo, se ven por esas calles.

Cogiditos de la mano, o con el brazo sobre los hombros del amigo; con la ropa de trabajo (porque la prudencia aconseja que la nueva, si la hay, no corra ciertos peligros); el viejo gorro, grande o chico, del hermano o del vecino licenciado, cubriendo demasiado o demasiado poco el largo y enmarañado cabello, que pronto caerá bajó la inexorable *maquinilla*, van los reclutas por esas calles de Dios, y entre ellos vése con frecuencia al padre que quiere acompañar a su hijo hasta el momento darle el tierno *adiós*.

Oficiales de todas las armas llegan a diario para *escoger*; en las fondas no hay ya una cama disponible. En la del Comercio, donde me alojo, vi anoche a un teniente de infantería, que viene directamente de las Baleares, viajando en tren mixto desde Barcelona; este oficial tuvo que aguardar la salida del tren de las cuatro de la mañana para ocupar la cama que dejó vacante un viajero.

-Estoy violento- le decía el fondista- de no poder ofrecerle una cama ahora mismo; vendrá usted molido.

-Algo, -replicaba el teniente, joven muy cortés y de agradable conversación, - ya casi no recuerdo cuando salí de Barcelona; pero después de estos días de tren, dos horas más o menos aguardando cama, no tienen importancia. No se apure usted.

Dentro de tres o cuatro días, oficiales, soldados y reclutas se habrán marchado y Jaén recobrará su habitual fisonomía de quietud.

...

Es cosa resuelta que el tercer Certamen Nacional de Tiro se verificará aquí.

Las autoridades han prometido ayudar en cuanto puedan a la realización del proyecto.

....

Muy pronto comenzará en el Teatro Principal su representación la compañía dramática que dirige don Eustaquio Salado. De ella forma parte el veterano actor don Pedro Delgado.

Anuncian que sólo darán diez funciones y que traen en su repertorio *El loco Dios* y la famosa *Electra*.

.....

La Compañía Electra Industrial Española, que suministra fluido para el alumbrado eléctrico a Valdepeñas de Jaén y a otros siete u ocho pueblos de esta provincia, tiene el proyecto de extender su industria hasta esta ciudad.

La noticia ha sido aquí muy bien recibida, pues, según oportunamente comuniqué al *DIARIO*, los abonados están que trinan con la empresa actual, la cual, no teniendo competidores, usa y abusa de esta circunstancia y ha venido a crear una situación difícil, sobre todo por lo que toca a los establecimientos

de comercio.

En algunas casas particulares han instalado el alumbrado por acetileno, siguiendo el ejemplo de los comercios de que hablé en otra carta.

La empresa de electricidad se mantiene firme en sus *ukases* y el público se resiste a ceder a sus exigencias; la nueva empresa encontrará el terreno abonado y hará negocio, y la antigua conocerá por experiencia que es peligroso para los intereses del industrial obligar demasiado la cuerda susceptible de saltar.

Entre tanto, las bombillas del alumbrado público piden a voces que llamen a filas otro reemplazo y a ellas las licencien, y, viendo que tardan, afligidas por la pena, sin duda, han vestido su vidrio de luto y lanzan débiles rayos a través de negros crespones...

Y charcos y las piedras sueltas se quejan de que los transeúntes les atropellan de noche; mas incapaces de investigar el por qué de las cosas, increpan al pacífico viandante que ha recibido un pediluvio o se ha deshecho un pie.

¡Las injusticias siempre!
2 marzo 901¹¹.

SEMANA SANTA Y OTROS TEMAS

Jaén 7 abril 1901.- El tiempo.- Semana Santa.- Nuestro Padre Jesús Nazareno.- Hermoso cuadro.- Accidente desgraciado.- Viernes Santo.- Las saetas.- La mantilla.- Toreros y toros.-

Al comenzar la Semana Santa el tiempo ha cambiado radicalmente; al frío y la humedad les ha sustituido un sol esplendente, digno de junio, y casi sin transición, de una temperatura propia de enero hemos pasado a otra veraniega.

Las solemnidades religiosas se han celebrado con la devoción y pompa tradicionales en el pueblo andaluz.

Numerosos fieles asistieron al *Miserere*, en la catedral, y grande ha sido también la concurrencia a los oficios.

La procesión de jueves Santo, formada por diferentes *pasos* y muchas cofradías, resultó solemne y hermoso acto de fervor religioso.

En cuanto al Viernes, casi no ha tenido tiempo de descansar quien, como yo ha querido verlo todo.

La procesión de Nuestro Padre Jesús Nazareno, salió del convento de la Merced a las cinco en punto de la mañana.

Esta venerada imagen, hermosa escultura, es para el pueblo jienense algo parecido a lo que la Virgen de los Dolores es para los cordobeses.

Desde las primeras horas de la mañana las cornetas y los clarines de los soldados romanos lanzaban sonoras notas por esas calles de Dios llamando a sus milites, y las roncadas y desentonadas bocinas de las cofradías dejaban oír sus quejidos, anunciando a los cofrades que debían abandonar el lecho para acudir a la procesión.

¹¹ ALCALÁ-ZAMORA, Pedro. *Desde Jaén*. "Diario de Córdoba", número 15074, 5 de marzo de 1901.

Poco después de las tres emprendí la penosa ascensión por las empinadas cuestas que desde la Maestra conducen al convento de la Merced.

En la plaza que hay delante del mencionado edificio, aguardaban ya centenares de personas.

Mucha gente, también, en la iglesia, contemplaba las imágenes, especialmente la de Nuestro Padre Jesús Nazareno, que aparecía vestida con una túnica bordada de oro llevando preciosa cruz de madera fina con adornos de placa repujada.

Entre tanto, por cada bocacalle desembocaba en la plaza un río de gente que iba a engrosar aquel océano de seres humanos, y la lonja que hay a la izquierda del templo y los balcones se llenaba de fieles.

Poco después la muchedumbre, formó una masa compacta, entre la cual no tocaba uno con los pies en el suelo.

Con tradicional y nunca interrumpida costumbre, momentos antes de las cinco empezó a salir la procesión, puesto que al dar el reloj de la plaza la primera campanada de la hora la imagen de Jesús apareció en la plaza.

(...) ¹² primera vibración del bronce, famosa efigie seguida del Cirineo, (...) bajo el medio punto de... templo; el rumor de la muchedumbre no cesó, como por encanto, y a los majestuosos acordes de la Marcha Real rompieron el silencio. En tanto, en el cielo brillaban los primeros albores de la luz diurna y la rojiza de la que iluminaba la compacta muchedumbre.

Con este cuadro hermoso y conmovedor que, entrando por los ojos, hacía vibrar sentimientos hondos en el alma y despertaba en el cerebro consoladoras ideas...

La procesión siguió su larga carrera en medio del mayor recogimiento, y en las bocacalles, en los numerosos desniveles o lonjas, que tanto abundan aquí, en los balcones y en las aceras, a pesar de lo matinal de la hora, el público que presenciaba el desfile era numerosísimo.

Sólo hubo que deplorar un accidente desgraciado: al pasar por la calle Juego de la Pelota, el caballo que montaba uno de los soldados romanos se encabritó. El jinete, poco práctico en achaques de equitación, buscó apoyo en las riendas para no caer, y el animal, muy suave de boca, obedeciendo a la mano, se fue a la empinada, hasta caer de lomo.

La tenacidad con que el soldado romano se afianzó al noble bruto, hizo que mi buen amigo Enrique Gallo y yo, que estábamos al lado, no pudiésemos prestarle el único auxilio posible, dado el puesto en que nos encontrábamos, auxilio que consistía en arrancarle de la silla, para evitar que cayera bajo el cuadrúpedo, como desgraciadamente ocurrió. El golpe fue terrible. El desdichado perdió el sentido y en brazos de algunos hombres de buena voluntad se le condujo a la casa de socorro, donde recibió los primeros auxilios facultativos. Milagrosamente, las lesiones no revestían la gravedad que a todos nos hizo temer lo peligroso de la caída, y hoy el herido se halla en estado relativamente satisfactorio.

La concurrencia es también grande en calles y plazas, y en todas estas procesiones reina la mayor compostura y devoción.

He observado que aquí se oye muy rara vez el sentido cantar con que el pueblo saluda al paso de las imágenes en Córdoba y en casi todas las poblaciones andaluzas; las pocas *saetas* que he oído generalmente eran cantadas por chiquillos. Y recordaba la impresión profunda que me produjo la primera

¹² Falta texto

saeta que oí en Córdoba, después de muchos años de ausencia de la patria chica, que es cuando con más intensidad se sienten revivir los recuerdos.

El paso imponente de la imagen entre centenares de luces; el recogimiento con que la muchedumbre presencia el tránsito; y de pronto, rompiendo el solemne silencio, la voz sonora de una mujer o la robusta de un hombre, que con notas en que vibra el sentimiento exterioriza en poética forma su acendrada fe y saluda a la Inmaculada Madre de Cristo o implora la Divina Misericordia... es una hermosa y delicada costumbre, *grito de dolor, oración piadosa, que brota del corazón de un pueblo sano, que guarda cual reliquia preciosa, dentro de su honrado pecho, los tradicionales recuerdos de la noche del Jueves Santo*", como ha dicho muy bien, hablando de la saeta, mi querido compañero Martínez Alguacil.

El pueblo andaluz, poeta de suyo, siempre tiene en los labios un cantar para expresar lo que siente, y siente todo lo grande.

Inútil creo decir que estos días ofrecen ocasión de admirar rostros encantadores, de magníficos ojos, negros o azules, y que la clásica mantilla hace pensar con horror en el imperio de los ridículos sombreros ultrapirenaicos; con horror, sí, porque no hay español que no reconozca que la mantilla embellece tanto como desfiguran esos exóticos armatostes que la moda ha traído con menoscabo de la estética y para tormento de los concurrentes a espectadores públicos.

A pesar de que por esas calles ha habido más de una *curda* y de que alguno que otro vecino poco reflexivo haya disparado sus tiritos, después del toque de gloria, la crónica negra no ha registrado sucesos desagradables.

En el tren correo llegó el sábado la cuadrilla infantil cordobesa, que ha toreado esta tarde, y partirá mañana en mixto¹³.

ROMERÍA

CUASI CRÓNICA.- Jaén 29 abril.

El jueves último paseaba mucha gente por las inmediaciones de la puerta de Barrera, en la carretera de Granada.

-¿Qué ocurre?- le pregunté a un amigo a quien encontré en mi camino.

-Aguardan –me contestó- a los cofrades de Colomera.

-¿...?

-Verá usted. El último domingo de abril se celebra en el santuario de la Virgen de la Cabeza, en Sierra Morena, una gran fiesta, a la que concurren en romería numerosas cofradías de diferentes poblaciones de la región. La de Colomera (pueblo de la provincia de Granada, que dista tres leguas y pico de la capital) es la que mayores privilegios goza por ser la más antigua y quizá la que más largo viaje hace para visitar la milagrosa imagen. Viene a Jaén en dos jornadas; aquí la reciben con música, va a casa del Hermano Mayor y luego a descansar, para proseguir muy de mañana el viaje en compañía de la cofradía jienense.

-Pues está muy animado esto.

-Para animación el lunes venidero, cuando va todo Jaén a aguardar a los

¹³ ALCALÁ-ZAMORA, Pedro: *Semana Santa*. "Diario de Córdoba", número 15107, 10 de abril de 1901.

romeros al Arrabalejo y a la carretera de Martos.

Tuvimos que interrumpir la conversación, porque el estallido de algunos cohetes, los acordes de la banda de música, y, sobre todo, una oleada de gente que nos arrastró, nos hizo comprender que los de Colomera habían llegado y que era necesario ponerse en lugar seguro para no ser atropellado por las caballerías.

Cuando pasó el tumulto, le dije a mi amigo:

-Verdaderamente no vale la pena venir hasta aquí para ver una veintena de hombres, jinetes en caballos, burros o mulos, y unas cuantas señoras mayores balanceándose en las jamugas; pero hay animación, gran concurrencia y soberbios palmitos que contemplar, y doy por bien empleado el paseo.

Ya verá usted, ya verá usted, el lunes... Por supuesto, lo que es digno de verse es el paso de las cofradías por el puente, cerca de Andújar. Allí se reúnen todas. La de Colomera, como más antigua, pasa primero. Después, por rigurosa antigüedad, le sigue otra.

Detiéndose ambas al final del puente, cruzan las banderas y por bajo de éstas van pasando las demás, quedando todas alienadas en dos filas y las banderas cruzadas formando un túnel. Miles de personas presencian el espectáculo... ¡Y cualquiera encuentra aquella noche alojamiento en la población!

Al día siguiente, la comitiva se pone en marcha hacia el santuario por un camino escarpado, difícil. La noche la pasan al raso los que no tienen apeadero, que son casi todos, y desde las doce no cesan las misas...

Le digo a usted que es un cuadro magnífico y lleno de vida el que ofrece el famoso cerro de la Virgen de la Cabeza.

Lamentando no haberlo pensado antes para concurrir también yo a la romería, me separé de mi amigo; y naturalmente, esta tarde no falté a ver el regreso de los romeros.

El Arrabalejo y la carretera de Martos hasta la venta del Pilar Nuevo estaban concurridísimos; allí se veía toda la representación del bello sexo de la ciudad, *desde la princesa altiva a la que pesca en ruin barca*. Mujeres guapísimas y para todos los gustos; que en Jaén las hay *que dan las todas*.

Con la tarde verdaderamente primaveral y entre nubes de polvo que los carruajes levantaban, el paseo estaba animadísimo. De pronto dejóse oír estrépitos silba: era la merecida ovación con que el pueblo saludaba a una paloma de bajo vuelo que guiaba un coche.

La ovación se repitió tantas veces como la amazona pasó desafiando con su descoco y provocando la indignación del público; pero sin duda no llegaron a enterarse los representantes de la autoridad, porque todo quedó en la pita, y en alguna invectiva lanzada por la gente del pueblo.

Cerca ya de las siete llegaron los romeros, más de un centenar, con sus banderas y estandartes, al cuello los *estadale* benditos del santuario, y en las alforjas multitud de pitos de barro cocido, producto de las alfarerías iliturgitanas que los aprendices fabrican luego y venden en el cerro, no por docenas, sino por *celemines*, como los granos. Los romeros arrojan estos pitos a los chiquillos, y entre silbatos y carracas ¡apenas si los nenes hacen ruido!

El desfile se verificó con el mayor orden, a los acordes de la banda de música, y a pesar de la gran circulación de caballerías y el mucho *mosto* consumido, no ha habido que lamentar atropellos ni averías, o por lo menos yo no tengo noticias de que las hubiera.

Sólo sé de una riña entre dos mozos, a navajazo limpio, en el barrio de

San Agustín.

Ambos contendientes resultaron heridos, uno de ellos en el cuello, y de mucha gravedad.

...

La compañía de zarzuela que actuaba en el Gran Teatro, de esta ciudad, anunció su presentación al público jienense para el sábado 27 con *Campanone*. El sábado se decía que los artistas no habían podido llegar a tiempo por falta de enlace de los trenes en Espeluy, y que el domingo sería la primera representación. Hoy se dice que ya no viene hasta el 12 ó 14, porque tiene que cumplir compromisos en Écija o en Posadas.

“Ayer me dijiste que hoy,
hoy me dices que mañana,
y mañana”... pues cualquiera
averigua donde paras¹⁴.

¹⁴ ALCALÁ-ZAMORA, Niceto. *Quasi crónica*. “Diario de Córdoba”, número 15129, 2 de mayo de 1901.